

DIÓCESIS DE SAITAMA

TOKIWA 6-4-12,
Urawa-ku,SAITAMA city
〒330-0061, JAPAN
TEL:048-831-3150
FAX:048-824-3532



カトリックさいたま教区

さいたま市浦和区
常盤 6-4-12
〒330-0061
TEL:048-831-3150
FAX:048-824-3532

MENSAJE DE AÑO NUEVO 2009

Los creyentes unánimes y constantes, acudían diariamente al templo, partían el pan en las casas y compartían los alimentos con alegría y sencillez de corazón

A todos mis hermanos y hermanas de la Diócesis:

Ante todo, felices fiestas de Navidad y Año Nuevo. ¿Cómo están pasando estos días de fiesta?

Yo siempre rezo por todos ustedes y doy gracias a Dios de todo corazón porque tienen en gran estima a sus parroquias y bloques y porque se preocupan de los hermanos y hermanas más desfavorecidos.

En el pasado año 2008 comenzamos nuestra Pastoral Compartida. Además celebramos el centenario de la emigración japonesa a Brasil y tuvimos la beatificación de 188 nuevos mártires. En este nuevo año 2009 vamos a tener la competición de Fútbol Sala entre Bloques, la Asamblea Diocesana, y la Reunión en Saitama de la Asamblea Nacional de Justicia y Paz. Espero que a través de estas celebraciones se den frutos de unión en las comunidades y entre los bloques

Por otra parte y debido a la situación de crisis económica nacida en Estados Unidos pero que repercute en nuestra sociedad, se extiende la inquietud e inestabilidad tanto por la falta de alimentos como en lo que se refiere al empleo. Pero es justamente en esta dolorosa situación de inseguridad cuando es importante mantengamos y reforzar nuestra confianza en Dios. La verdadera esperanza se encuentra en escuchar la Palabra de Dios ponerla en práctica y así seguir a Jesús, nuestro Salvador.

<Comunidades centradas en la Eucaristía y la Palabra>

El título de esta carta está tomado de los Hechos de los Apóstoles capítulo 2 versículos 46,47, donde se nos trasmite cómo eran las comunidades de la Iglesia primitiva. En la primera parte se nos dice que los creyentes se reunían en el Templo donde leían la Palabra de Dios, recordaban a Jesús y alababan a Dios. Es la parte que, en las Eucaristías que seguimos celebrando, corresponde a la Liturgia de la Palabra. La segunda parte nos cuenta que creyentes de varias

familias se reunían para compartir el pan, comer juntos y alabar al Señor. Es la parte de la Misa que llamamos “Liturgia de Acción de Gracias”. También nosotros actualmente compartimos la Eucaristía y en los días de Fiesta o Bazar comemos juntos.

Sé que todos ustedes valoran mucho tanto la Palabra como el Pan Eucarístico, los dos pilares de nuestras Misas, y se reúnen y ofrecen alabanzas a Dios tal y como hacían los primeros cristianos los domingos, y en las fiestas de Pascua de Resurrección, Navidad y Año Nuevo. Aquí está la razón de la existencia de nuestras comunidades.

< **Comunidades que engendraron 20.000 mártires** >

Todos deseamos que nuestras comunidades sean cada vez mejores. Pero ¿Qué podemos hacer para conseguirlo?. Creo que lo que ustedes y yo hemos aprendido de la beatificación de los 188 mártires puede darnos alguna pista.

Recuerden las comunidades cristianas de las que hace 400 años salieron unos 20.000 mártires. Se dice que en aquella época había de unos 400.000 a unos 600.000 cristianos. Lo que nos da como resultado que, de cada 20 ó 30 creyentes, uno fue martirizado. No podemos dudar de la fuerte fe de aquellos hermanos y hermanas nuestros. Pero sin embargo, si pensamos en el enorme número de mártires, 20.000, se hace difícil admitir que se debiera a la fe individual de cada uno de ellos, por muy firme que fuera. Y tenemos que concluir que, fué la profunda fe de las comunidades de aquel tiempo la que produjo tal cantidad de mártires.

Comparemos aquella época con la nuestra. Entonces no había posibilidad de tener Eucaristías pero se hacían celebraciones de la Palabra. Mientras los fieles esperaban y deseaban que llegara el sacerdote y celebrase la Eucaristía, se reunían semanalmente no siguiendo criterios humanos sino centrados en las enseñanzas del Señor. ¿Qué ocurre ahora con nuestras comunidades?.

Otro punto que podemos comparar es el del “compartir”. En la época de los mártires la comunidad cristiana no tenía sacerdotes, por lo que los cristianos se repartían las responsabilidades y compartían entre ellos. ¿Qué pasa en nuestra época?. ¿Los creyentes actuales, comparten la Palabra y se apoyan y animan unos a otros?

Por supuesto que también tenemos puntos de coincidencia con la época de los mártires. Son los mismos en los que coincidimos con la primitiva Iglesia. Es decir: la existencia de la comunidad, la reunión semanal de los creyentes, la escucha de la Palabra de Dios y la alabanza a Dios nuestro Señor.

< **El compartir de la Palabra enriquece a la comunidad** >

Un aspecto básico de la Pastoral Compartida es que los fieles no se apoyen demasiado en los sacerdotes sino que se repartan entre ellos las responsabilidades de su comunidad. ¿No es cierto que cuando la comunidad, centrada en la Palabra, comparte su fe se fortalece?. Este compartir de la Palabra se puede hacer tanto en familia, como en las reuniones de barrio o zona. Son necesarias las reuniones de compartir la Palabra con personas mayores. Se puede incluso tener una reunión de éstas al terminar la limpieza de la iglesia o cualquier otra actividad. También son factibles reuniones con personas que no pertenezcan a la propia parroquia. En los encuentros de jóvenes, lleven su Biblia y compartan. Y, naturalmente, es preciso tener reuniones de compartir la Palabra de

Dios en los diferentes idiomas. En fin, sean creativos y busquen ocasiones para tener estas reuniones. Y, cuando haga falta, inviten a los sacerdotes y a las religiosas a que juntos compartan con ustedes la Santa Escritura.

El compartir centrado en la Palabra de Dios es algo que se ha venido haciendo en la Diócesis desde hace mucho tiempo, pero ahora les pido que lo hagan de un modo más concreto y en grupos más pequeños. Si lo hacemos así nuestras comunidades recibirán gracias más abundantes y alimentarán el amor, la fe y una verdadera esperanza.

Les doy mi bendición rogando para que éste sea un año de gracias alimentado por la Palabra de Dios.

✚ La bendición de Dios Todopoderoso Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre ustedes y permanezca siempre

I de Enero de 2009
DIÓCESIS DE SAITAMA
Marcelino Tani Daiji, Obispo